

La educación de los sordos en Francia

MR. ANDRÉ GUIHENEUF

Director del CESDA Formation de Montpellier. FRANCIA

Con el fin de comprender esta presentación sobre la educación de los sordos en Francia, es necesario recordar la evolución de las corrientes de opinión y sus consecuencias reglamentarias a lo largo de las últimas décadas.

La presentación del dispositivo actual propuesto a los deficientes auditivos y a sus familiares será sólo una fotografía de las políticas médico-sociales que continuarán evolucionando, sobre todo, después de los diferentes debates parlamentarios, recientes y futuros, relativos al lugar que ocupan los disminuidos en la sociedad y los diferentes dispositivos de financiación.

Los medios profesionales se transforman también a petición de los usuarios y son testigos de ciertas evoluciones. Los conceptos educativos y pedagógicos se modifican con los movimientos sociales.

I. LAS EVOLUCIONES PASADAS PORTADORAS DE LA EDUCACION ACTUAL

La educación actual de los sordos en Francia contiene grandes y fuertes corrientes que tienen sus raíces en décadas pasadas bajo el impulso de grupos militantes.

Por un lado, una minoría de oyentes, padres de niños sordos, se negaban a confiar a sus hijos a las instituciones especializadas:

- por miedo al aprendizaje espontáneo del lenguaje de los signos al contacto con otros niños,
- por temor al internado.

A pesar de los proyectos institucionales de la época, muy oralistas, y orientados al aprendizaje de la palabra y del lenguaje hablado.

Los padres militaban por la integración individual en el medio ordinario, pagando a veces preceptores y a los ortofonistas para repetir los cursos.

En 1975, por otro lado, sordos franceses, profesionales y universitarios, se entusiasmaron en el Congreso Mundial de los sordos en Washington con las posibilidades culturales y educativas del lenguaje de los signos pero también con la calidad de los intérpretes originarios de los países anglo-sajones.

A su regreso a Francia militaron por el reconocimiento y el desarrollo del lenguaje francés de los signos, la formación de los intérpretes de L.S.F. y una educación bilingüe.

Quince a veinte años después, los parlamentarios legislaban sobre estas corrientes de pensamiento para indicar las grandes líneas de las políticas médico-sociales y a veces, muy específicamente, de la educación de los niños sordos, en particular en el sentido de la integración de los disminuidos y el derecho a la elección del modo de comunicación.

La ley de 1975 referente a las personas disminuidas y las instituciones médico-sociales imponía al conjunto de los componentes sociales el deber de insertar e integrar a las personas disminuidas. Desde entonces, todos los textos recuerdan la prioridad de la integración individual (cuando sea posible) en la educación.

En 1989 el poder político legisla para reafirmar el derecho de acogida de todos los niños, incluidos los disminuidos y los jóvenes en dificultad, en el seno de la Educación Nacional.

Este paso corresponde a una tendencia fundamental de la sociedad francesa que se torna cada vez más individualista y prefiere, a menudo, agrupaciones temporales y circunstanciales a la adhesión a grandes corrientes tradicionales más unificadoras y duraderas.

Simultáneamente, las asociaciones de sordos se manifestaban, presionaban y militaban por el reconocimiento del lenguaje de los signos. Este lenguaje adquirió un reconocimiento de uso ya que se le citaba en los reglamentos referentes a la educación de sordos desde 1988 al mismo nivel que el calendario escolar o las escuelas en las que se imparten lenguas regionales (bretón, occitano, vascuence, catalán...). De cualquier modo, el francés sigue siendo el único idioma de la república.

En apoyo a este movimiento, en 1991, una ley va a reconocer el derecho de los padres a elegir el modo de comunicación:

- bien sea oral,
- bien sea el bilingüismo (es decir, lengua oral y escrita y el lenguaje de los signos).

Durante este período, la sociedad francesa sufre una gran mutación social en seis aspectos muy reveladores del contexto educativo:

1. Los padres viven menos tiempo en pareja y los niños forman parte, cada vez más frecuentemente, de familias recompuestas.
2. El desarrollo de los grandes centros urbanos debilita los lazos y el control social y favorece el individualismo.
3. Los jóvenes son escolarizados en establecimientos cercanos a su domicilio y viven cada vez más tiempo con sus familias.
4. Todos los oficios tradicionales, adaptados a menudo a los jóvenes sordos, desaparecen hasta los treinta años con la conmoción masiva de las formas de empleo muy precarias.
5. La reestructuración industrial y económica ha originado el desempleo, la adaptación de las ayudas sociales y la mutación de la pobreza.
6. La esperanza de vida aumenta pero las personas envejecen cada vez más solas y aisladas del contexto social. La familia ya no representa la sucesión de las generaciones en un mismo entorno.

En este contexto social, las referencias administrativas han evolucionado mucho, adaptándose a los cambios aunque conservando a veces una inercia significativa que explica la complejidad de los dispositivos de cobertura que se han ido añadiendo a medida de la publicación de las leyes sin la debida reestructuración.

Con anterioridad a las leyes de 1975, los distintos ministerios implicados en mayor o menor medida en la educación de niños sordos funcionaban de una forma autónoma sin ninguna coordinación entre ellos. Cada uno creaba sus propias organizaciones, formaba a los profesionales específicos, gestionaba de forma diferente sus lazos con el sector privado y conservaban lógicas diferentes.

Las comisiones creadas por las leyes de 1975, sobre la orientación de niños y adultos disminuidos, obligan a los ministerios involucrados a coordinarse para emitir notificaciones y decisiones sobre el reparto de las aportaciones (ejemplo: por la educación nacional y el sector médico-social, la Dirección del Trabajo y las instituciones provinciales, etc...) y repartir las distintas ayudas y los reconocimientos oficiales a las personas disminuidas.

Esta organización administrativa todavía perdura pero los parlamentarios la están actualizando. Después de votar la ley del 2 de enero del 2002 (la mayoría de los decretos aún no han sido publicados) están discutiendo la renovación de la ley de las personas disminuidas, la ley de descentralización de las responsabilidades del Estado y la ley de la reforma de la Seguridad Social. Muchas de las cuestiones fundamentales todavía permanecen.

En efecto, desde 1975, la sociedad francesa ha evolucionado mucho y ha modificado sustancialmente la acogida a los disminuidos.

Desde el final de los años ochenta, el usuario es el centro del dispositivo y todo el sistema de educación y formación debe estar al servicio de su proyecto indivi-

dual. Actualmente, todos los mecanismos de ayuda a la integración en el entorno ordinario son prioritarios. Diferentes profesionales, provenientes del sector público, privado concertado o privado pueden intervenir en un mismo proyecto individual.

Desde esa época, los servicios de acompañantes familiares y de la educación precoz o los servicios de integración escolar se han multiplicado para enmarcar las necesidades de la integración individual.

La creación por la Educación Nacional de clases de integración escolar en la enseñanza primaria (6 a 12 años) y, más tarde, la creación de unidades pedagógicas para la enseñanza secundaria, profesional y tecnológica (13 a 20 años) permite variar las formas de integración colectiva a las cuales se pueden asociar profesionales del sector médico-social o los paramédicos que ejercen su profesión liberalmente.

La legislación futura de nuestro sector se elabora en los debates parlamentarios. Pero sabemos que, de aquí en adelante, la persona disminuida, en lo que a nosotros atañe el niño sordo y sus familiares tienen ciertos derechos. La reglamentación confirma una lógica de contratos y proyectos individuales y relega a un segundo plano las referencias colectivas e institucionales.

II. FOTOGRAFÍA DE LOS DISPOSITIVOS PROPUESTOS PARA LOS NIÑOS SORDOS

Saben Uds. que la sordera profunda de nacimiento no permita la constitución de un eslabón audio-foniátrico eficaz para que el niño construya de forma automática y natural el aprendizaje del lenguaje vocalizado y hablado. De hecho, ese niño tendrá mucha dificultad en adquirir la lengua oral y escrita de su entorno social.

Su educación va, entonces, a elaborarse alrededor diferentes lógicas que tienen todas como finalidad lograr su plenitud, el desarrollo máximo de su potencial, de sus conocimientos, de su cultura y de una vida futura autónoma en el seno de la sociedad.

Entre estas lógicas podemos citar:

- Una lógica médica y paramédica que busca la «reparación» de la sordera y de sus consecuencias para que su capacidad audiva se aproxime lo más posible a la de los oyentes.
- Una lógica social tendente a una inserción social y profesional exitosa.
- Una lógica de educación idéntica a la de los niños oyentes.
- Una lógica de educación especializada que tiene en cuenta su especificidad.

Considerando esas cuatro lógicas, se pueden presentar diferentes modelos de entornos educativos que pueden responder a un proyecto individualizado de educación del niño sordo.

Olvidemos inmediatamente el «modelo tradicional» del niño educado en una institución especializada donde, en la mayoría de los casos, estaba interno. El «profesor de sordos», en posesión de un certificado de aptitud para enseñar a jóvenes sordos, gestionaba las cuatro lógicas.

Durante los años setenta, estos profesionales polivalentes han compartido su labor con educadores y personal paramédico. En los años ochenta, los equipos eran pluridisciplinarios y, a diferencia de lo que ocurre hoy, estaban pagados por el mismo patrono.

Estudiemos ahora tres modelos principales que responden a proyectos personalizados.

Un primer modelo está adaptado a los niños que se benefician de una prótesis o de un implante. Un ortofonista efectúa, de forma liberal, actos paramédicos de reeducación y el niño sigue las clases en una escuela ordinaria.

En este caso, los padres se encargan de la escolarización de su hijo. Utilizan las posibilidades ordinarias de cualquier padre.

En el segundo modelo, los padres quieren seguir siendo dueños del proyecto y se dirigen a una asociación gestionada por los padres. Van, por lo tanto, a negociar con la asociación la selección de los profesionales que van a acompañar al niño en la lógica de reparación, de inserción social y de integración escolar.

En el tercer modelo, el más frecuente, los padres se dirigen a un servicio médico-social (asociativo o público). La opinión de los profesionales normalmente es preponderante a la hora de elaborar un proyecto individual.

La educación de la palabra y del lenguaje la puede hacer un ortofonista, un profesor especializado, un reeducador en «verbotonía», etc... Para acompañar al niño en la clase ordinaria, códigos en «Lenguaje Hablado Completado», intérpretes en Lenguaje de los Signos, profesores especializados pueden servir de enlace a la comunicación. El aprendizaje puede desarrollarse, total o parcialmente, con un educador ordinario, un institutor especializado o un profesor de enseñanza especializada. El modo de comunicación es el francés oral con lenguaje hablado completado, el francés con signos o el idioma de los signos.

Estos tres modelos permiten, en principio, un gran flexibilidad de adaptación a la variedad de situaciones de integración en la escuela ordinaria.

Simultáneamente, los avances de la medicina y los tecnológicos facilitan la detección y toma de medidas precoces. Servicios hospitalarios o médico-sociales acompañan a las familias desde el nacimiento hasta la escolarización del niño.

Además, los resultados obtenidos por los implantes «cocleares» hacen renacer grandes esperanzas en los padres que piden, si las condiciones son favorables.

beneficiarse de las últimas novedades cada vez más sofisticadas y eficaces de los implantes.

Los equipos médicos son ya pluridisciplinarios. En efecto, ese acto quirúrgico viene precedido de un estudio fisiológico, neurológico, etc., que es también psicosocial y sociológico. Un protocolo muy estricto permite respetar las condiciones óptimas para que el implante tenga éxito. Después de la operación, una reeducación auditiva muy precisa e intensa, un seguimiento periódico médico, audio protésico, ortofónico y psicológico son absolutamente necesarios.

Actualmente, las restricciones presupuestarias limitan la cuotas de implantaciones «cocleares» a los grandes centros hospitalarios y universitarios tales como París, Lyon, Burdeos, Montpellier, Toulouse, Marsella, Estrasburgo, etc...

Los establecimientos tradicionales médico-sociales se han visto obligados a abrir servicios que permitan la integración individual y colectiva. También se han adaptado a la acogida de niños sordos con grandes dificultades y, muy concretamente, han creado secciones para niños sordos con disminuciones asociadas.

Durante los últimos treinta años, las instituciones especializadas que no han sabido adaptarse a estas evoluciones han dejado paso a nuevas formas de prestaciones gestionadas por asociaciones de padres o asociaciones que militan por la integración.

Hay que señalar que solamente el 15% de los casos de seguimiento médico-social de niños sordos es llevado a cabo por institutos nacionales o departamentos públicos. El resto está gestionado por asociaciones privadas sin ánimo de lucro. Las más antiguas tienen su origen en las congregaciones religiosas.

El sistema funciona según el esquema siguiente:

- La Asociación toma las iniciativas para responder a las necesidades y gestiona los servicios y establecimiento que ella ha creado después de haber obtenido un acuerdo cuantitativo y cualitativo a los proyectos presentados a un comité regional de organismos sanitarios y sociales.
- Anualmente, la asociación presenta un presupuesto que está controlado por la Dirección Provincial de Acciones Sanitarias y Sociales, en representación del Estado, que toma a su cargo la educación especializada de los niños disminuidos. La financiación está a cargo de la Seguridad Social.
- Todos los proyectos para adultos disminuidos dependen de la colectividad territorial provincial tanto para la financiación como para el control.

Las federaciones agrupan a las asociaciones con el fin de hacer llegar al nivel nacional las preocupaciones y peticiones de sus socios. Podemos encontrar algunas federaciones y una asociación nacional de Padres de «Deficientes Auditivos». La federación para la «Inserción de Sordos y Ciegos de Francia» (FISAF) me ha enviado como su delegado a este Congreso.

Actualmente, son socios de la FISAF 45 asociaciones con capacidad de gestión y 73 establecimientos y servicios que garantizan la acogida y el acompañamiento de 7.000 personas con deficiencias sensoriales y que da empleo a 4.000 asalariados.

Hay que comparar esas cifras con otros indicadores nacionales.

Existen 120 estructuras para deficientes auditivos, con 87 establecimientos que permiten dar servicio a:

- 4.000 niños en integración individualizada,
- 1.500 en integración parcial,
- y unos 6.000 en clases especializadas en los distintos establecimientos.

En la Educación Nacional se estima que el número de niños deficientes auditivos escolarizados en integración individual es de:

- 3.500 en clases de primaria (6 a 12 años),
- 2.500 en los institutos (13 a 16 años),
- 1.200 en los institutos profesionales (17 a 20 años),
- 1.200 en los colegios de enseñanza general (17 a 20 años).

Adicionalmente, 400 estudiantes sordos son seguidos por los servicios de la enseñanza superior.

En lo que respecta a la integración parcial se estima que unos 1000 alumnos sordos están inscritos en clases de «integración escolar» en el primer ciclo (6-12 años) y en las unidades pedagógicas de integración en los institutos y liceos (13-20 años).

Hay que ser prudentes con las cifras, ya que las agrupaciones estadísticas son difíciles debido a solapes/duplicaciones de las coberturas: las del sector médico-social y las de la educación nacional para el mismo niño.

Esta fotografía, por imperfecta que sea, ofrece una panorámica bastante fiel de la situación actual.

III. LAS EVOLUCIONES DEL MARCO PROFESIONAL Y LAS GRANDES CORRIENTES EDUCATIVAS PARA NIÑOS SORDOS

El desarrollo de la integración individual centrada en el niño ha provocado la aparición de nuevas profesiones y modificado los conceptos educativos.

El Ministerio de Educación Nacional forma desde hace tiempo a docentes especializados para el sector primario (6 a 12 años). Hay prevista una opción para

cada caso de deficiencia que incluye, por tanto, la sordera. Este personal está destacado en las clases de integración escolar. Aunque tienen una formación en la enseñanza colectiva e individual del lenguaje, sus misiones principales están orientadas hacia la enseñanza de pequeños grupos de niños deficientes auditivos y hacia la integración escolar.

Son unas 700 personas en toda Francia las que poseen un certificado de aptitud en actividades pedagógicas especializadas en la adaptación e integración escolar específicas de los disminuidos auditivos.

Actualmente, después de varias adaptaciones de los programas, el Ministerio contempla aumentar el tiempo de formación a partir de septiembre 2004. Los centros nacionales están localizados en Suresnes (región parisina) y Lyon. El diploma se transformará en Certificado de aptitud profesional para la docencia a alumnos con necesidades educativas específicas.

Por otra parte, el Ministerio de Asuntos Sociales ha venido formando de forma regular lo que se denominaba «profesores de sordos». En 1986, las distintas formaciones desaparecían para dar paso a un certificado de aptitud al profesorado de la enseñanza de jóvenes sordos obtenido en el Centro Nacional de Formación de Docentes para Disminuidos Sensoriales de la universidad de Savoya (CNFEDS). Cada año, cerca de 40 profesores becados se forman alternando conocimientos teóricos en la universidad y la práctica realizada en establecimientos de la zona.

Los profesores en posesión de dicho diploma son unos 2.000 y trabajan en establecimientos y servicios médico-sociales. Pueden intervenir a cualquier edad del niño sordo en función de su formación básica (licenciatura de Ciencias de la Educación, de Psicología, de Letras o de Ciencias) y de la especialización adquirida en su trabajo; sus misiones cubren, por tanto, todas las lógicas descritas anteriormente.. Según la lógica médica, pueden practicar la educación precoz global, la reeducación de la palabra y el lenguaje y la educación auditiva y sensorial.

Según la lógica social, pueden acompañar a la familia y garantizar el apoyo o ayuda a la comunicación de los niños sordos en integración individual.

Según la lógica educativa, van a intervenir en grupos de jóvenes colegiales (13-16 años) o en liceos (16-20 años) para temas específicos.

Según la lógica de la educación especializada, enseñan a niños pequeños sordos a construir el idioma francés, a reconocerlo por la lectura labial o escrita.

Esta profesión, que según el Ministerio debería ocuparse de la educación global del niño sordo, se encuentra actualmente debilitada por la variedad de intervenciones que, poco a poco, son asumidas por profesionales que se especializan en una modalidad del proyecto individual del niño sordo.

Antiguamente eran gestores de un grupo y sus proyectos; hoy en día son auxiliares de proyectos individuales. Mucho llevan mal este cambio de identidad profesional.

Entre los que intervienen en la lógica médica y paramédica cabe citar a los ortofonistas (llamados logopedas en otros países), profesionales muy reconocidos en la Unión Europea.

Son unos 14.200 en Francia, 3.000 en España, 2.300 en Italia, 250 en Portugal. Su formación en Francia, limitada cuantitativamente por un «*numerus clausus*» se desarrolla en 4 años después de un examen de entrada en una quincena de Facultades de Medicina francesas. Las competencias adquiridas se refieren al lenguaje y a todas las reeducaciones adaptadas al mismo.

Una gran mayoría ejerce su profesión de forma liberal, bajo la prescripción de un otorrinolaringólogo. Como el conjunto de las profesiones paramédicas, la mayoría ejerce su actividad en las grandes ciudades, las más atractivas. De cualquier forma, el conjunto del territorio nacional cuenta con estos profesionales. De esta forma, estos especialistas del lenguaje, encontrándose cerca de las necesidades locales expresadas por las familias, se ven cada vez más implicados en la educación de los niños sordos.

Reeducadores «*verbotonales*» procedentes de distintas profesiones paramédicas, educativas o pedagógicas pueden ejercer dentro de esta lógica. Esta metodología no ha suscitado la creación de una profesión específica.

En la lógica del acompañamiento social, se pueden encontrar profesionales que ejercen para otros disminuidos: por ejemplo, los psicólogos o educadores que en su trayectoria se han interesado por los sordos.

Además de estos profesionales se han desarrollado a lo largo de los últimos veinte años necesidades de ayuda a la comunicación para facilitar la presencia de niños sordos en las clases ordinarias. Se trata de intérpretes en el lenguaje de los signos, de codificadores en lenguaje hablado completado, de interfaces de comunicación o de anotadores.

Los intérpretes en el lenguaje de los signos adquieren sus competencias en general «*sobre el terreno*» y pueden obtener cualificaciones por dos métodos principales:

- Una está gestionada por la asociación «*Sordos, Oyentes, Investigación, Acción, Comunicación*» (S.E.R.A.C) y se termina en la universidad.
- La otra está integrada en la Escuela Superior de Intérpretes y Traducción de París III.

Estos currículos llevan a la interpretación en el seno de la enseñanza pero, por supuesto, también en conferencias y manifestaciones culturales y en las relaciones con las administraciones y diversos organismos. La demanda es cada vez más importante lo que crea un desequilibrio oferta/demanda. En efecto, los intérpretes en Francia alcanzan el centenar. Esta cifra se mantiene constante desde hace varios años a pesar del crecimiento de las promociones de estudiantes. La precariedad económica de esta profesión podría ser la causa de abandonos.

Los codificadores del lenguaje hablado completado (ayuda visual con las manos para completar la lectura labial) acompañan a los niños que han sido educados con este complemento de ayuda visual a la lectura labial. Una asociación nacional para el reconocimiento del lenguaje hablado completado expide un certificado con un atestado del nivel que es validado por un jurado compuesto por representantes de varios ministerios.

Por otra parte, en las «interfaces de comunicación», existen profesionales sin cualificación específica que son contratados por las asociaciones de padres. Sirven de intermediarios a los sordos para permitirles entender y hacerse entender utilizando el francés oral, el francés de la signos la toma de apuntes o todo otro método eficaz para hacer pasar el mensaje.

Dentro de una lógica de ayuda a la escolaridad, los tutores o enseñantes garantizan las ayudas.

Entre este personal, los servicios médico-sociales dejan su puesto a intervinientes sordos (profesores especializados o educadores). Dos institutos de formación al trabajo social (París y Montpellier) forman promociones anuales de una decena de educadores sordos.

Estos profesionales tienen una misión de identificarse con los niños sordos y una misión de proyección a futuro para demostrar que todos los trabajos son accesibles.

Los enseñantes sordos cualificados (CAPEJS) enseña en el lenguaje de los signos. Una referencia europea de las lenguas sirve de guía para construir las progresiones de la lengua de los signos.

Por otro lado, para acompañar su dispositivo de acogida de los disminuidos en los establecimientos escolares, la Educación Nacional había creado auxiliares de la vida escolar para la integración de los disminuidos. En este momento, este Ministerio reorganiza el seguimiento educativo y crea un nuevo perfil de personal, los «ayudantes de educación» que hacen desaparecer a los auxiliares de vida escolar así como a los vigilantes y profesores de internados.

¿Qué va a pasar con los auxiliares de vida escolar que han salido de un medio asociativo?

¿Cual es el futuro de los «ayudantes de educación»?

¿Como se va a formar a este personal?

¿Cual será su cualificación?

Muchas preguntas quedan sin respuesta.

A nivel nacional, el conjunto de estos profesionales contribuye a la educación de niños sordos sin indicaciones reales de un proyecto político global. La única voluntad existente se orienta hacia el proyecto individual para cada uno contando con los mismos medios en todo el territorio.

Los textos que definen las grandes orientaciones indican, de hecho, que todas las posibilidades pedagógicas y de comunicación:

- de un modo de comunicación oral o por gestos,
- de un desarrollo cognitivo y cultural,
- de una integración escolar y de una inserción social.

pueden formar parte del proyecto individual ya que el origen del mismo viene del niño y de sus padres.

Se deja por tanto la libre elección a las familias.

Esta regulación individual, en función de los medios humanos próximos al domicilio, indica sin embargo una opinión generalizada sobre la educación bilingüe.

Sin embargo, una encuesta nacional sobre las consecuencias de la ley de 1991 sobre el derecho a elegir el modo de comunicación ha revelado que, aproximadamente que:

- el 5% de los establecimientos o servicios anunciaban un proyecto únicamente oral,
- un 5% tenía un proyecto de utilización mayoritaria del lenguaje de los signos,
- el 90% restante variaban entre estas dos posiciones extremas, dosificando los recorridos educativos según los niños o los grupos de niños.

En contrapartida, todas las estructuras consultadas son unánimes en proponer una progresión cecana a los programas oficiales de la Educación Nacional.

Por supuesto aún quedan muchos interrogantes sobre el aprendizaje del francés.

Como todos sabemos, la sordera lleva consigo, a primera vista, una dificultad de comunicación hablada que es rápidamente admitida por aquellos que no han evaluado realmente esta tara. Sin embargo, la opinión pública comprende difícilmente que el francés escrito se aprenda muy lentamente y siga siendo un testigo molesto, que perturba la inserción social y profesional, de la consecuencia fundamental de la sordera. La sordera tiene, por lo tanto, una tara lingüística, invisible pero muy pesada, en un entorno que necesita de esta competencia perfecta de la lectura.

La cuestión del acceso a la vida social, a la cultura, a la formación continua sigue siendo una preocupación constante a lo largo de la vida de un sordo.

El tema del bilingüismo suscita más preguntas que respuestas. Se parece en ciertos aspectos a los bilingüismos orales, pero continúa siendo muy específico

puesto que se puede hablar y gesticular simultáneamente. Además, el 95% de los padres de estos niños son oyentes y desean ardientemente que su bebé sordo aprenda pronto a hablar:

- ¿Qué es una situación bilingüe?
- ¿Qué nivel de la lengua se exige?
- ¿Cuáles son las consecuencias de este bilingüismo sobre el futuro sensorial, cognitivo, afectivo, escolar, cultural, etc... del niño?
- ¿Cuándo deben introducirse situaciones bilingües? ¿Nada más nacer, en la adolescencia, en la edad adulta, nunca?

En Francia, el lenguaje de los signos está de moda, en el cine, en el mundo de la canción, en algunos spots publicitarios, suscita curiosidad e incluso fascina a los oyentes. Etnólogos y sociólogos observan, estudian y ponen en valor la cultura de los sordos que hablan por signos y que solicitan la presencia de oyentes en su entorno correspondientes. Representan unas 40.000 ó 50.000 personas sordas y aproximadamente 80.000 a 100.000 que hablan por signos incluyendo a oyentes.

De hecho, una minoría (la décima parte de los disminuidos auditivos de nacimiento o de corta edad y la centésima parte de los sordos ya que tres millones y medio de oyentes pierden la audición al envejecer), transmite la representación de la sordera a los medios de comunicación.

La opinión cambia, hace unos veinte años, los progresos tecnológicos de las prótesis que aparecían en los titulares de los medios de comunicación estaban asociados a la representación de la sordera. ¿Es quizás un efecto pasajero del impacto de los medios de comunicación y de las investigaciones sociológicas?

Por otra parte, las orientaciones educativas oralistas excluidas o incluidas en las situaciones bilingües han beneficiado de un aporte de las ayudas visuales a la lectura labial hablada, el lenguaje hablado completado. Este último ha originado un renovado interés por la lectura labial, que desaparecía progresivamente de las preocupaciones pedagógicas puesto que iba incluida dentro de una comunicación más global.

El implante coclear, debiendo demostrar su eficacia quirúrgica, ha favorecido a una educación auditiva más estructurada y coherente. Se encuentran, por tanto, las mismas progresiones y evaluaciones muy precisas que constituían un compromiso pedagógico, tecnológico y científico durante los años 60 y 70.

Hoy en día el lenguaje de los signos se ha convertido en la « vedette » y está asociado a la sordera profunda de nacimiento.

Para concluir puedo imaginar que los dispositivos de acogida de los niños sordos sean muy diversos en cada país en función de su historia, de las corrientes sociales y del entorno pedagógico, educativo, psicológico y ortofónico.

Sin embargo, estoy seguro que las grandes cuestiones siguen siendo idénticas y en todos los países industrializados:

- ¿Cómo hacer que los niños sordos de padres oyentes adquieran la lengua materna?
- ¿Cuáles son las consecuencias sobre el desarrollo sensorial, cognitivo y afectivo de estos niños en función de los métodos educativos elegidos desde el nacimiento y a lo largo de toda la infancia?
- ¿Por qué todos los países están inquietos del nivel de lenguaje escrito de los sordos?

Los profesionales se conforman con poco con el contenido de las respuestas, aunque la mejora de los resultado va parejo con:

- La detección temprana y la educación precoz.
- El aparataje adaptado.
- El acompañamiento familiar dando a los padres un papel protagonista.
- La integración individual o colectiva.
- El recorrido adaptado y personalizado de la educación.